



Efecto de la Educación y el Trabajo en la reducción de la violencia familiar

Andrés A. Chávez

Universidad Internacional del Ecuador. Ecuador

Autor para la correspondencia: aac2184@tc.columbia.edu

Fecha de recepción: 15 de septiembre de 2018 / Fecha de aceptación: 20 de octubre de 2018

Resumen

Las mujeres a nivel mundial son uno de los grupos más vulnerables. Debido a falta de educación e independencia económica muchas mujeres son víctimas de violencias. Esta investigación analizó como la educación y el trabajo tiene algún efecto en la disminución de la violencia en el hogar. Para ello, se realizó un estudio cualitativo donde se trabajó con 3 familias de bajos recursos en Durán, Ecuador por un periodo de 9 meses. También, el estudio está compuesto de una parte cuantitativa, donde se usó el cuestionario IMAGES. Se entrevistó y encuestó a 150 personas en Guayaquil y Durán. Encontramos que tanto la educación como el empoderamiento laboral en la mujer tienen un efecto positivo para disminuir la violencia familiar.

Palabras claves: educación, trabajo, violencia familiar, Latinoamérica.

Abstract

Women worldwide are one of the most vulnerable groups. Due to lack of education and economic independence, many women are victims of violence. This research analyzes how education and work has some effect on the reduction of violence in the home. For this, a qualitative study was carried out where three low-income families were worked in Duran, Ecuador for a period of 9 months. Also, the study is composed of a quantitative part, where the IMAGES questionnaire was used. 150 people were interviewed and interviewed in Guayaquil and Duran. We found that both education and labor empowerment in women have a positive effect in reducing family violence.

Keywords: education, labor, family violence, Latin America.

Introducción

Las mujeres en todo el mundo son el grupo más vulnerable y desfavorecido. Los datos de la OMS sugieren que más del 30% de las mujeres en todo el mundo han sufrido abuso físico o sexual por parte de su pareja. Además, el 7% de las mujeres en todo el mundo han experimentado ataques de parejas no sexuales (Devries, Mak, Garcia-Moreno, 2013). En Ecuador, 6 de cada 10 mujeres han sido víctimas de violencia de género. 1 de cada 4 ha sufrido violencia sexual en algún momento de sus vidas. Además, en el período 2007-2012, la tasa de empleo general para las mujeres fue, en promedio, del 92,4%, mientras que para los hombres fue del 94,8% (INEC, 2011).

Según las estadísticas de las Naciones Unidas, el 70% de los pobres del mundo son mujeres. (Naciones Unidas, 1996). América Latina es la región más desigual del mundo y tiene desde al menos la década de 1960 (de Ferranti et al., 2004). A pesar del hecho, desde la década de 2000 en América Latina, ha comenzado un proceso de desigualdad. Aunque la brecha aún no



se ha cerrado a fines de la década, Gini cayó de ~ 0.55 a fines de la década de 1990 a ~ 0.49 (Lustig et al., 2013). Esto se debe a dos determinantes principales de la desigualdad: una disminución en la prima de habilidades y un aumento en la redistribución por parte del estado. El aumento de la educación en los últimos 20 años ha aumentado las mejores oportunidades de empleo (Torche, 2014).

Esta investigación analizará el abuso de mujeres en Ecuador y cómo la educación y el empleo pueden ayudar a reducir la violencia.

Fundamentos Teóricos

La violencia entre parejas se define como "cualquier comportamiento dentro de una relación íntima que cause daño físico, psicológico o sexual" (Krug et al., 2002, 89). Las estadísticas mundiales indican que el 30% de las mujeres mayores de 15 años han sufrido violencia física y / o sexual por parte de sus parejas masculinas (Devries et al., 2013).

Las condiciones económicas y sociales de las mujeres antes del matrimonio afectan la estructura de género y poder de negociación de las mujeres dentro de la familia (Malhotra 1997, Quisumbing y Hallman 2005). El matrimonio precoz limita las oportunidades en la educación y el empleo para las mujeres (UNICEF, 2014), mientras que en los casos en que la edad matrimonial es mayor, esto otorga mayor poder a las mujeres y reduce la violencia. Durante nuestro proceso de entrevista encontramos a 3 mujeres que se casaron a una edad temprana y no habían terminado la escuela secundaria. Uno de ellos dijo: "Tengo un bebé a temprana edad, ahora tengo la responsabilidad de ser madre" (Participante 1, comunicación personal, 10 de septiembre de 2017). Todos ellos fueron víctimas de violencia y abuso por parte de sus compañeros.

Algunos estudios han demostrado que existe una relación entre la pérdida del trabajo de los hombres y la discordia conyugal (Conger et al., 1990; Liem y Liem, 1988). En un estudio realizado, se encontró que el desempleo conyugal afectaba la calidad del matrimonio debido a problemas económicos (Conger et al., 1990). En el estudio de Liem y Liem (1988) se demostró que los cónyuges mostraban signos de depresión, mientras que las mujeres no mostraban ningún signo de su lado.

Durante nuestra revisión de la literatura, encontramos que los programas de transferencia de efectivo en Ecuador "contribuyen a reducir tanto la violencia de la pareja íntima como el matrimonio infantil. Estudios de programas de transferencia de efectivo incondicionales" (Hidrobo, Peterman y Heise, 2013 p. 231). Muchas de las mujeres que están en las clases más bajas han obtenido menos educación y reciben un mayor porcentaje de violencia. Un estudio en Ecuador encontró que más del 80 por ciento de las mujeres en la industria de las flores manejaban sus propios salarios. Los estudios sugieren que estos ingresos han generado una serie de mejoras económicas para las propias mujeres y para sus familias, y muestran que ejercen una considerable influencia en cómo se gasta su dinero (Dolan y Sorby 2003).

Materiales y Métodos

Esta obra se comparte bajo la licencia Creative Common Atribución-No Comercial 4.0 International (CC BY-NC 4.0)



Esta investigación fue de tipo investigación cualitativa realizada con 3 familias en Durán, Ecuador durante un periodo de 9 meses. Hay una parte cuantitativa del estudio en la que realizamos entrevistas semiestructuradas con 150 hombres y mujeres. Utilizamos un muestreo aleatorio estratificado dentro de cada vecindario o comunidad para asegurar la inclusión de tamaños de muestra adecuados por edad y rural / urbano. Se utilizó el formulario de encuesta IMAGES del Centro Internacional para la Investigación sobre la Organización de Mujeres.

Análisis y Resultados

Investigación Cualitativa

Durante nuestras entrevistas cualitativas, encontramos que todas las mujeres experimentaron violencia en el hogar. Cuando hablaban de violencia en el hogar, muchos de ellos justificaban a su cónyuge y decían: "Todo matrimonio tiene problemas, nada es perfecto", "Sólo ha sucedido un poco", "sucede cuando él bebe demasiado". Uno de ellos dijo: "Intentó golpear en algún momento, pero nunca lo dejé. Tomo una olla y se la arrojé" (Participante 3, comunicación personal, 20 de octubre de 2017). Todos conocían la ayuda judicial, pero ninguno la utilizó.

El matrimonio precoz limita la educación. Durante nuestro proceso de entrevista encontramos a 3 mujeres que se casaron a una edad temprana y no habían terminado la escuela secundaria. Uno de ellos dijo: "Tengo un bebé a temprana edad, ahora tengo la responsabilidad de ser madre". Todos entendieron la importancia de la educación. Una de las madres ahora tiene 3 hijas y dijo hablar de ellas: "Quiero que se eduquen, quiero que hagan un buen trabajo en la escuela. Las dos mayores quieren ser doctores" (Participante 2, comunicación personal, 15 de octubre de 2017)

Descubrí que, aunque muchas de estas mujeres no tenían educación, trabajan arduamente para brindarles las mejores oportunidades educativas a sus hijos. Es importante notar que la mayoría de ellos envían a sus hijos a escuelas públicas, pero en algunos casos encontré familias de clases más bajas que envían a sus hijos a escuelas privadas. Uno de ellos dijo: "Sí, las escuelas públicas son gratuitas pero están llenas y hay muchas malas influencias" (Participante 1, comunicación personal, 10 de septiembre de 2017). Muchos padres ven la educación pública como una educación de clase baja en contraste con la educación privada.

Proporcionar a las mujeres derechos económicos básicos reduce la pobreza al permitir que las mujeres tengan la oportunidad de controlar las finanzas del hogar y tener una mayor capacidad para tomar decisiones sobre cómo se gasta el dinero (Agarwal 1994; Gummerson y Schneider 2013). En nuestra investigación, el 45,6% eran hombres y el 54,4% mujeres. De las 125 personas encuestadas, 57,6% de ellos eran trabajadores por cuenta propia, lo que significa que no participan del mercado laboral formal. De la población que trabaja por cuenta propia, el 62,28% son mujeres. Encontramos que muchas mujeres trabajan en orden, para traer una ganancia extra a sus hogares. Durante una entrevista, una mujer dijo: "Tengo que trabajar, si no este chico (el padre), se bebe todo su salario" (Participante 2, comunicación personal, 15 de octubre de 2017).



Investigación cuantitativa

Tabla 1

Edad		%	Masculino	Femenino
18-28	68	45.30%	28	40
29-39	57	38.00%	26	31
40-59	25	16.70%	15	10
Educación		%		
No formal	23	18%	9	12
Hasta la primaria	20	14%	8	16
Secundaria	55	44%	20	19
Mas que secundaria	30	24%	32	34
Estado Marital	88	58.7%		
Estado de Empleo				
Empleado	32	21.30%	20	12
Trabajo independiente	97	64.70%	42	55
Sin empleo	21	14%	7	14
Violencia				
Alguna vez fue bofetada por su pareja	35	23.30%		
Alguna vez una pareja te ha empujó	21	14%		
Alguna vez has golpeado a una pareja	24	19.2%		
Alguna vez tu pareja te ha arrastrado / golpeado	17	11.20%		
Alguna vez tu pareja ha usado un arma	7	4.70%		
Violencia de por vida. (Criado en ambientes de violencia).	39	26%		

En nuestra parte cuantitativa del estudio, encontramos que las mujeres en la clase social más baja tenían menor nivel educativo que los hombres. De acuerdo con nuestro estudio cualitativo, muchas mujeres de clases más bajas se casaron a una edad temprana; como resultado, muchos no pudieron concluir su educación.

También, encontramos que los hombres participaron más del mercado laboral formal que las mujeres. Qué corroboran Desposato y Norrande (2009) que encontraron que "los efectos del empleo podrían ser menos transformadores para las mujeres en América Latina, donde las mujeres tienen menos probabilidades de estar en la fuerza laboral" p.148

En contraste, más mujeres participaron en el mercado laboral informal como autoempleadas. Descubrimos que muchas mujeres, trabajan desde casa o hacen algún tipo de "cachelitos" las cuales son transacciones comerciales esporádicas, como vender empanadas, planchar ropa, limpiar casas y otros.



Según estudios sobre la desigualdad de género, las mujeres en "el empoderamiento de las mujeres llevan a un aumento en el bienestar físico y la calidad de vida" (por ejemplo, Austin, Noble y Meija 2014; Brady, Kaya y Beckfield 2007; Burroway 2012; Shen y Williamson 1997).

Austin, Noble y Meija 2014; Burroway 2012 descubrió que "en las sociedades donde las mujeres tienen acceso a recursos económicos como préstamos, tierras y propiedad, la salud y el estatus social de las mujeres mejora, y también contribuye a mejorar el bienestar en las sociedades en general a través de una variedad de mecanismos." pag. 110.

De acuerdo con los estudios realizados antes de nuestra investigación cuantitativa, se observa una pequeña correlación positiva significativa $r = .280 *$ entre trabajos y violencia de por vida. Podemos concluir que cuando las mujeres tienen algún tipo de actividad de auto-ablandamiento, la violencia se reduce.

Similar al análisis anterior de IMAGES, este estudio demostró que el aumento de la educación se asociaba con actitudes más equitativas en cuanto al género, lo que a su vez es un factor protector para la violencia. En nuestro estudio, encontramos una pequeña correlación positiva significativa $r = .395 *$ entre educación y violencia de por vida. En conclusión, a medida que las mujeres y los hombres alcanzan un nivel educativo más alto, la violencia perpetración disminuye.

Conclusión

Concluimos que la educación puede ser una herramienta poderosa para lograr la igualdad. Las mujeres son las más bajas. Las clases tienen menos oportunidades de graduarse porque muchas de ellas se casan a una edad temprana. En estos casos, muchos de ellos sufren diferentes tipos de violencia por parte de sus cónyuges y se acostumbran a vivir en el ciclo de la violencia. No ven más opciones que aceptar su situación, algunas por temor a otras porque no ven cómo ir o cómo alimentar a sus hijos.

También encontramos que cuando los hombres y las mujeres obtienen un mayor nivel de educación, el riesgo de violencia es menor. Todas las mujeres entienden lo importante de la educación, algunas de ellas están tratando de terminar la educación primaria y secundaria como adultos. Todos quieren brindar la mejor educación a sus hijos. En algunos casos hicieron un esfuerzo para enviarlos a una escuela privada para obtener una mejor calidad de educación.

Muchas mujeres que están en la fuerza laboral pueden detener cualquier dependencia de los hombres y dejar de vivir en un ambiente de violencia. Descubrimos que las mujeres que podían participar en el mercado laboral formal o informal, sufren niveles más bajos de violencia en el hogar. En muchos casos, decidieron vivir por sí mismos en lugar de ser golpeados. Encontramos que los programas económicos, la ayuda, tuvieron un impacto significativo en la vida de las mujeres. Muchos de ellos pudieron proporcionar alimentos y educación para sus hijos.

Agradecimiento

Esta publicación, recolección de datos y análisis fueron encontrados por la Universidad Internacional del Ecuador. Nos gustaría agradecer por todo su apoyo. También nos gustaría



agradecer a la organización global Promundo que proporcionó la herramienta IMAGES, que se utilizó para esta investigación. También agradezca a todas las familias que formaron parte de la parte la investigación cualitativa y cuantitativa.

Referencias Bibliográficas

- Participant 1 (September 10, 2017). Personal communication. Women in Duran.
- Participant 2 (October 15, 2017). Personal communication. Women in Duran.
- Participant 3 (October 20, 2017). Personal communication. Women in Duran.
- Agarwal, Bina. (1994). "Gender and Command over Property: A Critical Gap in Economic Analysis and and control in the link between land ownership and violence in and Household Expenditure in South Africa." *Social Forces* 91(3):813–36.
- Austin, Kelly F., Mark Noble, and Maria Theresa Mejia. (2014). "Gendered Vulnerabilities to a Neglected Disease: A Comparative Investigation of Women's Legal Economic Rights and Social Status on Malaria Rates." *International Journal of Comparative Sociology* 55(3):204–28.
- Burroway, R. (2012). A Cross-National Analysis of Sex-Specific HIV Prevalence Rates and Women's Access to Property, Land, and Loans in Developing Countries. *International Journal of Sociology* 42(2):47–67.
- Conger, R. D., G. H. Elder, F. O. Lorenz, K. J. Conger, R. L. Simons, S. H. Whitbeck, S. Huck, and J. N. Melby. (1990). Linking economic hardship to marital quality and instability. *Journal of Marriage and the Family* 52:643-56.
- de Ferranti D, Perry GE, Ferreira FHG, Walton M. (2004). Inequality in Latin America. Breaking with History? Washington, DC: World Bank
- Desposato, S. and Norrander, B. (2009) .The Gender Gap in Latin America: Contextual and Individual Influences on Gender and Political Participation. *British Journal of Political Science*, Vol. 39, No. 1 pp. 141-162
- Devries, Karen, Joelle Mak, Claudia Garcia-Moreno, Max Petzold, Jennifer Child, Gail Falder, Stephen Lim, Loraine Bacchus, Rebecca Engell, Lisa Rosenfeld, Christina Pallitto, Theo Vos, Naemah Abrahams, and Charlotte Watts. (2013). The global prevalence of intimate partner violence against women. *Science* 340:1527-28.
- Dolan, C.S. and K. Sorby (2003) Gender and Employment in High Value Agriculture Industries, Agriculture and Rural Development Working Paper series, no. 7, WashingtonDC: World Bank
- Gummerson, E., and Schneider, D. (2013). Eat, Drink, Man, Woman: Gender, Income Share and Household Expenditure in South Africa. *Social Forces* 91(3):813–36.
- Hidrobo M, Peterman A, & Heise L. (2013). The effect of cash, vouchers and food transfers on intimate partner violence: evidence from a randomized experiment in Northern Ecuador. Washington, DC: International Food Policy Research Institute.
- INEC Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2012). Violencia Familia. Retrieve <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/estadisticas/>



DOI: <https://doi.org/10.33970/eetes.v2.n4.2018.116>

Indexada Latindex ISSN 2602-8093

<https://www.espirituemprededortes.com/>

- Krug, Etienne, Linda Dahlberg, James Mercy, Anthony Zwi, and Rafael Lozano. (2002). World report on violence and health. Geneva: World Health Organization.
- Liem, R., and J. H. Liem. (1988). Psychological effects of unemployment on workers and their families. *Journal of Social Issues* 44:87-105
- LustigN, Lopez-Calva LF, Ortiz-Juarez E. (2013). Deconstructing the decline in inequality in Latin America. Policy Res. Work. Pap. 6552, World Bank
- Malhotra, Anju. (1997). Gender and the timing of marriage: Rural-urban differences in Java. *Journal of Marriage and Family* 59:434-50.
- Shen, Ce, and John B. Williamson 1997. "Child Mortality, Women's Status, Economic Dependency, and State Strength: A Cross-National Study of Less-Developed Countries." *Social Forces* 76(2):667-94.
- Torche, F. (2014). Intergenerational Mobility and Inequality: The Latin American Case *Annu. Rev. Sociol.* 40:619-42
- UNICEF (United Nations Children's Fund). (2014). Ending child marriage: Progress and prospects. New York: United Nations.
- United Nations, (1996). Food Security For All, Food Security For Rural Women. International Steering Committee on the Economic Advancement of Rural Women, Geneva.